

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Enero 2018 / Madrid

Número 84/ Gratuito



Seguimos caminando

Hace un frío de la hostia y mientras vas en el metro al trabajo te encuentras una noticia en el periódico: por fin un acuerdo sobre el salario mínimo interprofesional. Con la venia del gobierno, la patronal, UGT y CCOO el SMI aumentará un 4% en 2018. ! Un 4%! ! Qué generosidad! Los 707,6 euros mensuales actuales se convertirán en 735,9 (en 14 pagas). Y si la economía sigue creciendo, se generan empleos a porrón y los astros se alinean, para 2020 llegaremos a 820 euros (si acaso). Están todos/as encantados/as, eufóricos/as. La política de la negociación, de la bendita paz social. A nosotros/as nos cuesta un poco más contagiarnos de esta alegría. Seremos unos moñas, pero la pregunta que nos viene a la cabeza es si alguno/a de quienes encabezan este pacto vive con ese sueldo. Si alguno/a de ellos/as se plantea pagar su alquiler, suministros, comida, transporte... con esa miseria mientras curra 40 horas por semana. Y los datos de los beneficios empresariales creciendo sin parar.

Lo sentimos, pero este camino de buenas palabras no nos convence. Nos cansan tantas promesas sin fundamento. Que le vamos a hacer, ponemos más esperanzas en las luchas que en su palabrería. En este sentido, en las próximas páginas nos acercaremos a dos experiencias de lucha que nos han resultado interesantes, la de los/as becarios/as de la Universidad Autónoma de Madrid y la de los trabajadores/as de Amazon de Italia y Alemania.

>>Pág. 2

¿Condenamos ya a Rodrigo Lanza y prohibimos Ciutat Morta o esperamos al juicio y tal?

El 8 de diciembre murió en Zaragoza un militante falangista. El imputado por provocarla es Rodrigo Lanza, protagonista de un documental llamado Ciutat Morta, que sacó a la luz las miserias de la Justicia en forma de montaje policial y judicial contra el movimiento okupa de Barcelona. Lanza explicó que la muerte se produjo en defensa propia, pero da igual: la prensa ya le ha juzgado y condenado por un delito de asesinato. Anarquista, punky y con antecedentes penales, debe ser culpable. >>Pág. 5



Blackfaces: racismo a fin de cuentas

Un año más vemos como las fiestas navideñas son excusa para absurdos disfraces, hasta ahí todo bien, el problema empieza cuando estos disfraces ridiculizan comunidades enteras que ya tienen suficiente con sufrir el racismo social e institucional. >>Pág. 12

Esos "cuándos" que nos reúnen • 4

¿Condenamos ya a Rodrigo Lanza y prohibimos Ciutat Morta o esperamos al juicio y tal? ••• 5

Black Friday: día de huelga en los almacenes de Amazon en Italia y Alemania •••••••••• 6

Fábricas recuperadas en Argentina bajo el neoliberalismo de Macri: la resistencia no cesa ••••• 8

Funciones de la cárcel (II) • 10

¿Feminismo para qué? La brecha salarial •••••••••• 11

Blackfaces: racismo a fin de cuentas •••••••••• 12

La lucha de los/as becarios/as de la Universidad Autónoma de Madrid

Entrevista a la Sección Sindical CGT Enseñanza UAM

A finales de noviembre del año pasado se daba a conocer un informe de Inspección de Trabajo que constataba que la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) ha estado utilizando a cientos de becarios/as de forma ilegal (sin relación laboral) para mantener el funcionamiento correcto de muchos de sus servicios. Esta situación no es nueva, hace años que la UAM utiliza a becarios/as para suplir la contratación de trabajadores/as fijos/as. Lo podrán enmascarar como quieran, incluso habrá quienes lo defiendan, pero no pueden negar la evidencia.

Ante esta situación, la respuesta de la UAM ha sido negar la mayor a la vez que daban todas las becas por finalizadas, dando comienzo a un conflicto con la Asamblea Becarias en Lucha. Para acercarnos en más profundidad a este tema hemos contactado con los/as compañeros/as de la sección sindical de CGT Enseñanza UAM y les hemos hecho una pequeña entrevista.

Para empezar e ir centrándonos, nos gustaría contextualizar un poco cómo funcionan las becas en la UAM. ¿Cómo se gestionan? ¿Qué tipos de puestos de trabajo cubren? ¿Cuánto duran? ¿Existe algún tipo de relación laboral con la universidad? ¿Tiene algún fin curricular?

La UAM cuenta con un programa general de prácticas externas en las que se incluyen desde estancias en embajadas a prácticas en ciertas empresas. Entre ellas, y en un porcentaje muy elevado, hay plazas ofertadas por la misma Universidad Autónoma de Madrid (UAM) a sus estudiantes para que realicen parte del trabajo de administración y servicios que ésta necesita (gestión de bibliotecas, de facturación, atención al usuario, administración de laboratorios...). El desempeño de estas labores se presenta como prácticas extracurriculares que complementan la formación del/la estudiante. Están gestionadas por la Oficina de Prácticas Externas (OPE) de la UAM y encubren una relación laboral estructural, es decir, fundamental para el funcionamiento de la universidad. La UAM se salta de esta forma los derechos colectivos en la contratación de los/as casi 400 trabajadores/as con credencial de becario/a y se ahorra el coste que supondría realizar contratos dignos de Personal de Administración y Servicios (PAS) para cubrir esas plazas. Tienen una duración variable, entre 3 meses y 10, cubriendo la totalidad del curso académico.

Si bien es cierto que este conflicto viene de largo, la noticia saltó con la resolución de Inspección de Trabajo que determinaba que la UAM ha utilizado a cientos de becarios/as de forma irregular para cubrir puestos laborales estructurales para el funcionamiento de la universidad. ¿Qué implicaciones tiene dicha resolución sobre

los/as becarios/as (tanto actuales como antiguos)?

Efectivamente, la inspección de trabajo reconoce que se están cubriendo puestos de trabajo de manera irregular, ya que se prioriza la realización del trabajo sobre el carácter formativo de las becas. Existe por tanto una relación laboral de facto entre la universidad y los/as mal llamados/as becarios/as, que son en realidad trabajadores/as indefinidos/as a tiempo parcial. Como consecuencia se le ha impuesto a la universidad el pago de 300.000€ en concepto de cuotas a la Seguridad Social de las 376 personas que se encontraban en esa situación durante 2016 y parte de 2017.

El rectorado sigue en estado de negación. Al mismo tiempo que comunicaba este despido, también ha recurrido la resolución de la Inspección de Trabajo, enrocado en que se trataba de una práctica legal. Es más, en un mensaje cargado de cinismo, el actual rector Rafael Garesse, ha calificado el varapalo de la inspección de trabajo como una oportunidad para hacerlo aún mejor. Obviamente la UAM, que presume falsamente de contribuir al empleo de calidad, se niega a aceptar que en realidad funciona gracias a la precariedad y la contratación ilegal.

No obstante, se han hecho públicos documentos internos entregados al PAS con la comunicación expresa de no hacérselos

llegar a los/as becarios/as, en los que se instaba a reorganizar sus funciones a partir de enero de 2018 ante la desaparición de los/as falsos/as becarios/as OPE. Es más, en algunos casos ya se está contratando a trabajadores/as para suplir las plazas, llegando al punto de pedir a los/as becarios/as que formen a los/as nuevos/as contratados/as antes de abandonar definitivamente su puesto. Esta situación es del todo injusta e irregular y la UAM debería solucionarla cumpliendo el compromiso adquirido con sus trabajadores/as (que son también sus estudiantes) regularizando su situación laboral.



Además de la inspección de trabajo, existe también jurisprudencia previa en la que se establece que la relación entre los/as becarios/as OPE y la universidad es de carácter laboral y no formativo.

No obstante, el disparadero del conflicto ha sido la comunicación del cese a la mayoría de becarios/as, a los/as que se les había prometido 10 meses de beca. Dada la realidad de la relación laboral, esto no es más que un despido masivo encubierto.

Ante esta situación, ¿cuál ha sido la reacción del rectorado?

Entrando un poco más en el desarrollo del conflicto, hemos visto que está siendo llevado adelante por una asamblea de becarios/as. ¿Cuándo se forma dicha asamblea? ¿Cómo está funcionando y qué objetivos se plantea?

En años anteriores ya había habido cierta movilización entre los/as becarios/as OPE. El intento desesperado de hacer pasar las becas por legales y de minimizar los pagos de indemnizaciones a quienes denunciaban había dado lugar a cambios apresurados en las características de las mismas. No obstan-

te, no es hasta que se conoce el resultado de la Inspección de Trabajo y se cesa a un buen número de becarios/as que surge la asamblea, ante la previsión de que el cese vaya a hacerse extensivo.

Actualmente, la *Asamblea Becarias en Lucha* está liderando las movilizaciones dentro de la universidad, apoyada por algunos sindicatos en diferente grado (CGT y CCOO) y gran parte del movimiento estudiantil. Además de la difusión de su problemática por distintos canales, convocaron dos días de huelga (4 y 13 de diciembre) con el fin de demostrar que su función en la UAM es estructural, y para nada accesoria o formativa.

Tras estos dos días de huelga, ¿qué valoración se ha hecho? ¿Qué repercusión tuvo la huelga? ¿Cuáles son los objetivos marcados con estos paros?

El objetivo principal de la convocatoria de huelga, como decíamos, era demostrar que los/as becarios/as OPE son en realidad trabajadores de esta universidad en situación irregular, y que su contribución es estructural. La huelga fue un éxito rotundo, con un seguimiento casi total. Ciertos servicios cerraron durante toda la jornada, como la Biblioteca de Económicas y algunas Oficinas de Relaciones Internacionales; mientras que otros acortaron su horario o bien quedaron colapsados por la falta de personal. Los libros se acumularon en las bibliotecas, así como la burocracia en los puestos de trabajo administrativos, necesitándose varios días (y el trabajo de los/as falsos/as becarios/as) para restablecer el funcionamiento habitual de estos servicios. En definitiva, quedó más que demostrada la labor estructural que desempeñan en la universidad y la fuerza colectiva que tiene este colectivo cuando se organiza y trabaja de forma conjunta.

Después de la convocatoria de paros y la campaña de protestas llevada a cabo, ¿ha habido algún acercamiento o respuesta por parte de la UAM?

En la segunda jornada de huelga se produjo una reunión entre el Comité de Huelga de los/as becarios/as y los delegados del rector, acordándose una próxima reunión a finales de enero. Sin embargo, como os decíamos, a día de hoy la UAM sigue negándose a reconocer el problema. En la reunión que mantuvo nuestra sección con el Rector, tanto él como su equipo se escudaron reiteradamente en el recurso presentado a la Inspección de Trabajo para no reconocer la existencia del conflicto laboral. Está por ver que ocurre en esta nueva reunión.

¿Podríais hablarnos un poco de la repercusión que está teniendo este conflicto en la comunidad universitaria? ¿Se ha recibido algún tipo de apoyo por parte del movimiento estudiantil o del resto de trabajadores/as (PDI -Personal Docente e Investigador- y PAS)?

Buena parte del PAS apoya las reivindicaciones, especialmente aquel que está en contacto con los/as trabajadores/as irregulares, ya que son conscientes del trabajo que realizan y la situación de precariedad en la que les mantiene la UAM, siendo a menudo sus compañeros/as de trabajo. Pese a ello, las muestras de apoyo por parte del PAS no han pasado del nivel personal e individual, sin ningún pronunciamiento colectivo. Esperábamos una mayor contundencia colectiva para expresar la condena de estas prácticas becarias, especialmente por parte del resto de sindicatos así como de representantes del PAS. Por parte del PDI tampoco se ha realizado ninguna comunicación pública de apoyo.

El caso de los/as estudiantes es diferente. Gran parte del movimiento estudiantil de la UAM ha asumido el conflicto como propio y ha habido una participación bastante elevada de estudiantes que no participan directamente en el programa OPE en las movilizaciones y concentraciones.

¿Se puede trazar algún tipo de relación entre esta situación de precariedad laboral y las últimas reformas educativas como Bolonia?

Efectivamente, puesto que la precariedad en la contratación en la universidad es parte del proceso de mercantilización de la Universidad Pública. Existe actualmente una ola de políticas neoliberales que se retrotrae a la época del acuerdo de Bolonia, y que tiene su expresión actual en Madrid en la llamada Ley del Espacio Madrileño de Educación Superior (LEMES). La LEMES es el proyecto estrella de Cristina Cifuentes y plantea reducir aún más la financiación pública (vinculándola a objetivos y haciendo que universidades públicas y privadas compitan por parte de la financiación) y otorgar más poder a los/as representantes de las grandes empresas a través de los Consejos Sociales (que son el órgano de participación de estas grandes empresas en la Universidad), que actualmente ya se encargan entre otras cosas de aprobar los presupuestos anuales de la universidad.

De todos modos, a pesar de que el problema de la contratación precaria y la subcontratación está muy asociado a la infrafinanciación pública resultado de las políticas neoliberales, no podemos entender que la UAM, aquejada de este problema, apruebe por ejemplo gastarse cerca de un millón de euros este curso para celebrar su cincuenta aniversario. En definitiva, lo que queremos que quede claro es que defendemos que la Universidad Pública debe estar bien financiada, pero que el contexto de infrafinanciación actual no puede usarse como excusa para saltarse los derechos de los/as trabajadores/as, siendo el caso de estos/as becarios/as uno de los más claros en los últimos tiempos. Queremos una universidad democrática y al servicio del pueblo y eso

exige, entre otras muchas cosas, abandonar dinámicas mercantilistas y ser un ejemplo fomentando el empleo de calidad.

Para ir finalizando, nos gustaría preguntar por la cuestión sindical. Desde vuestra sección, ¿qué tipo de relación habéis establecido con la Asamblea de Becarias y con el conflicto en general? ¿Y el resto de sindicatos (especialmente CCOO, con mayor implantación entre el PAS)?

Desde nuestra sección sindical hemos tratado de acudir desde el primer día a las asambleas de becarios/as y ponernos a su disposición para brindar todo el apoyo necesario que pudiésemos. Nuestro objetivo como sección ha sido tratar de empoderar a un colectivo de trabajadores/as muy precario demostrando la utilidad de la organización y la lucha sindical.



Como ya os comentábamos, hemos echado en falta una mayor contundencia del resto de sindicatos y representantes del PAS y el PDI con respecto a este tema. Es de destacar la ausencia de UGT en todo el conflicto, a pesar de haber llamado repetidamente a su puerta. Respecto a CCOO, lleva tiempo denunciando el fraude de contratación que suponen estas becas y fue su sección en la UAM quien inició la denuncia que daría lugar a la Inspección de Trabajo. Sin embargo, su relación con la asamblea de becarios/as y nuestra sección no ha sido tan fluida como se podría esperar. El apoyo declarado en las reuniones mantenidas con ellos/as apenas se ha concretado en la práctica. También determinadas actitudes han dificultado la colaboración, como la insistencia en canalizar toda la acción jurídica a través de su gabinete.

Queríamos destacar también el gran apoyo recibido desde las organizaciones estudiantiles y políticas del campus, así como de los/as abogados/as de la cooperativa *ius24*, que desde el primer día han estado asesorando a nivel individual y colectivo..

Esos “cuándos” que nos reúnen

Sobre #IsaLibre un crowdfunding y un libro sobre desahucios para pagar las multas que le pusieron a nuestra compañera Isa por intentar parar uno en el barrio de Tetuán. <http://vkm.is/isalibre>

Escribo estas líneas el día de la lotería. Por la pantalla del televisor ruedan lagrimones de emoción que, siendo reales para aquellos a quienes el sorteo hace un apaño, resultan un triste teatro del sistema en cuanto das un paso atrás, para tomar distancia. Melaza para la miseria. Sin embargo, en mi

de Isa están locas por poner su granito de arena. Cuando recibes cientos, y cientos, de mensajes de ánimo para Isa, o sabes que se están montando mercadillos solidarios en el barrio... Cuando todo esto sucede, puedes constatar que las redes de apoyo mutuo tejidas durante los últimos años, a pesar de

ñoero llevó a España ante la ONU por echarle a la calle y ganó; una vecina, dos veces desahuciada, participó en una película premiada; un movimiento entero, el de la vivienda, encontró hogar en la azotea de Ofelia Nieto 29. Se resistió un mes, se evitó el derribo, se venció al Ayuntamiento del PP. Finalmente, volvieron sin avisar y con las palas metálicas por delante, ávidos de venganza.

Historias vibrantes que ya justificarían el libro, pero que no se pueden entender completamente sin las relaciones humanas –y políticas– tejidas de fragilidades sumadas para sostenerse, que se siguen reeditando hoy en el día a día del grupo, son la materia de la que está hecho nuestro regocijo hoy y que trataremos de imprimir también en el libro.

Escribo estas líneas el día de la lotería, a punto de cambiar de año. 2011, el año de las plazas, se va alejando, y las pequeñas explosiones de euforia colectiva, como la respuesta popular ante el caso de Isa, tienen casi todos sabores agriados. Después de años de desahucios, descomposición social y represión, la pancarta en la que pone *Sí, se puede* ha dejado jirones en demasiadas esquinas.

De alguna manera, en esos *cuándos* de los que hablábamos antes, nos reencontramos y apretamos los nudos de las redes que tejimos: hoy con Isa y mañana contigo, siempre entre todas..

las que paramos desahucios vamos con el corazón, con las entrañas y con nuestros cuerpos, no tenemos armas, no tenemos otra cosa...

#IsaLibre



barrio (Tetuán, en Madrid), a algunos nos atraviesa hoy un regocijo sincero. La sensación de haber encontrado la suerte, no a través de un sorteo, sino en un largo camino de colaboración entre iguales.

En sólo dos días, estamos a 110 euros de llegar a los 5500 que hemos pedido (como mínimo) a través de una plataforma de crowdfunding para pagar la multa de Isa, una compañera del barrio a la que han condenado a seis meses de cárcel y a una fuerte multa por intentar parar el desahucio de un vecino estafado. Con el dinero recaudado editaremos un libro sobre el movimiento de vivienda en Tetuán, con el que se recompensará a quienes aporten en el crowdfunding. En realidad, queda mucho por recaudar: los gastos del juicio, la multa, la defensa y el recurso que viene, superarán previsiblemente los 10.000 euros. Además, tenemos que elaborar el libro y despachar impuestos. Así que llegados a los 5.500 seguiremos pidiendo vuestra ayuda.

Cuando escribo esto quedan 38 días de crowdfunding y muchos más de seguir trabajando, pero hoy, como decía, sentimos una euforia equiparable a la de los premiados que salen por la tele.

¿Por qué? Mejor diremos *cuándo*. Cuando ves llegar los donativos de gente que sabes que está haciendo un esfuerzo económico, quitándose de algo, para pagar la multa de una vecina. Cuando sientes la calidez de los grupos de Apoyo Mutuo del Barrio, como la Red Invisibles (de Tetuán y otros barrios), que dedicarán el beneficio de su agenda anual a la causa; cuando sabes que muchas madres del cole donde va la hija

las flaquezas impuestas por la precariedad, siguen atravesándonos.

Esa emoción colectiva es la que intentaremos plasmar en el libro que estamos elaborando. En Tetuán se paró el primer desahucio de Madrid después del 15M y se han dado casos significativos en la historia del movimiento por la vivienda. Un compa-

Tetuán Resiste: una causa y un libro

El 20 de noviembre de 2014, un grupo de vecinas de Tetuán nos concentramos frente a una vivienda de nuestro barrio para tratar de evitar el desahucio de un vecino estafado por el usurero Antonio Arroyo Arroyo, que le había arrebatado su casa (completamente pagada) por un préstamo de 4.000 euros.

Isabel, vecina de Tetuán, intentó evitar el desahucio.

Allí fue empujada, arrastrada y llevada en volandas por ocho policías antidisturbios.

A nuestra vecina Isabel la acusaron de lesionar a tres antidisturbios. Armados y uniformados.

A Isabel, de 51 años, madre de dos hijas, la han condenado a seis meses de cárcel y a pagar una indemnización de 4.000 euros, una multa de 1.000, más las costas del juicio.

Al condenar a Isabel nos han condenado a todas las personas que nos negamos a aceptar que alguien pueda ser arrojado a la intemperie por el único motivo de no poder acceder al mercado especulativo de la vivienda. A quienes no aceptamos ningún desahucio más. A quienes luchamos por una vivienda digna para todas.

Como esta lucha es colectiva vamos a formar una cadena solidaria para pagar la condena de esta justicia tan injusta con Isabel.

Vamos a escribir un libro para que conozcáis todos los detalles de la lucha diaria por los desahucios en Tetuán, nuestro barrio, cuyos beneficios irán destinados a pagar multas y costas judiciales para nuestra compañera Isa.

Necesitamos que nos ayudes a pagar la multa de nuestra vecina.

Porque Isabel somos todas

<http://vkm.is/isalibre>

¿Condenamos ya a Rodrigo Lanza y prohibimos Ciutat Morta o esperamos al juicio y tal?

“Asesinan a golpes a un leonés por lucir la bandera de España” (Periodista Digital), “Fallece tras recibir una paliza por llevar tirantes con la bandera de España” (El Mundo), “Fallece el hombre que fue atacado por llevar unos tirantes con la bandera

menos, que de Rodrigo Lanza, un anarquista chileno que había sido condenado en 2008 a 5 años de prisión por supuestamente dejar tetrapléjico a un Guardia Urbano de Barcelona durante el desalojo de una okupa en el famoso caso del 4-F.

pa y se definen como “víctimas de Rodrigo Lanza”.

Y no sólo el documental, sino que la noticia se ha utilizado como ariete contra toda clase de personas: a las antifascistas, al Centro Social Okupado (CSO) Kike Mur por ser un espacio



Diferencia en el trato mediático. La primera imagen, obtenida de medios, muestra el rostro de los jugadores del Arandina CF denunciados por violación con el rostro difuminado.

La segunda es una de las múltiples imágenes de la cara de Rodrigo Lanza publicada en prensa

de España” (El Heraldo de Aragón). Estos son algunos de los titulares que relataron la muerte a golpes de Víctor Laínez, un hombre de 55 años que, según La Falange, había sido miembro de su partido, tras un incidente que tuvo lugar en la madrugada del 8 de diciembre en Zaragoza.

Las noticias obviaron desde el primer momento la presunción de inocencia. Recogieron exclusivamente las declaraciones de los amigos de Laínez, sin contrastar información y dejaron los principios de la práctica periodística por los suelos. Y es que la noticia era demasiado jugosa como para ponerla en tela de juicio. La verdad podría estropear un magnífico titular. En plena crisis catalana – y de ebullición del patriotismo español como respuesta – contar que un hombre había sido asesinado exclusivamente por portar un símbolo nacional era la forma perfecta de mostrar a dónde nos estaba conduciendo la deriva antiespañolista capitaneada por Puigdemont desde Bruselas y Junqueras desde Estremera.

Unos días después los medios se enteraron de quién era el principal sospechoso de la muerte de Laínez y la explosión de la noticia pasó de ser una granada de mano a una bomba nuclear. Se trataba, nada

Es también uno de los protagonistas del popular documental *Ciutat Morta*¹, que expuso todas las irregularidades del caso, lo aleatorias que fueron las condenas y las torturas que sufrieron las detenidas que no fueron investigadas por ninguna autoridad judicial.

Era el cóctel perfecto. Un señor muerto por mostrar su orgullo por ser español y el asesino era un *antisistema violento* que osó mostrar las miserias de la Justicia en un documental de gran repercusión. De un plumazo se le condenó mediáticamente, el españolismo salió reforzado y *Ciutat Morta* quedó desacreditada hasta el punto de que el Pleno de Barcelona votó a favor de mostrar su rechazo a la cinta. En esta línea, en unos vergonzosos artículos publicados en *El Mundo* y *La Vanguardia*, se entrevistó a Bakari Samyang y Víctor Bayona, dos agentes de la Guardia Urbana cuyos testimonios fueron clave en el juicio a las acusadas del 4-F y que, posteriormente, fueron condenados en firme a dos años de prisión por el Tribunal Supremo en otro caso de torturas. En ellos, se pone en tela de juicio su condena por torturas, la atribuyen a un montaje oku-

¹ Véase www.todoporhacer.org/documental-ciutat-morta

frecuentado por Rodri Lanza, al alcalde de Zaragoza por no haberles desalojado, a las impulsoras del Procès por difundir el odio a España, a Pablo Iglesias por haberse reunido con Patricia Heras (otra de las protagonistas del filme, que se suicidó tras su paso por la cárcel²), a Ada Colau por haberse reunido con Mariana Huidobro (la madre de Rodri) y un largo etcétera.

Tres días después de haber sido detenido, Rodri declaró ante la jueza. Pero para entonces ya daba igual lo que contara. Los medios le habían juzgado y condenado. Su versión de los hechos apenas se tuvo en cuenta y no ocupó la portada de ningún diario, a excepción de medios alternativos como *El Salto* o *Arainfo*, que informaron de que Rodrigo manifestó que había sido amenazado por Laínez, que le esgrimió una navaja y, en consecuencia, se defendió con el sillín de una bici.

Lo que sí apareció en la prensa generalista fueron varias fotos del investigado. Bien grandes y nítidas, en un claro contraste con los rostros difuminados (para proteger su intimidad) de los cinco acusados de violación sanferminera de La

² Véase www.todoporhacer.org/patricia-presa-del-4f-se-suicida-despues-de-6-meses-de-prision-por-un-montaje-juridico-policial

Manada o de los tres jugadores de la Arandina C.F. detenidos por violar a una menor.

La titular del Juzgado de Instrucción nº 6 de Zaragoza, que de momento se encuentra investigando los hechos como constitutivos de un presunto delito de asesinato (con penas de 15 a 20 años), ordenó la desproporcionada medida de prisión provisional sin fianza de Rodrigo.

Unas frases que hemos visto en redes sociales (atribuidas a un tal Darío) resumen perfectamente la sensación de frustración que genera este nuevo caso: *“Sales una noche de fiesta, te dan una paliza, te detienen, te torturan, te condenan a años de cárcel por un delito que no has cometido, una de tus compañeras acusadas se suicida por ello, sales a la calle con una deuda que jamás podrás pagar, sufres acoso policial constante, amenazas, te vas de la ciudad, logras un cierto reconocimiento social de la injusticia que se ha cometido contigo a través de un documental que muestra el montaje que sufriste. Pero ahí sigue la deuda, los antecedentes, tu nombre en Google, las entrevistas de trabajo de las que no te llaman, las amenazas, el acoso...”*

No sé qué ha pasado, no sé si la prensa vuelve a apuntalar un montaje policial o si la rabia se ha desbordado. Solo sé que otra vez la prensa unánime condena sin juicio. Solo sé que miles de cuñados vuelven a pedir mano dura, solo sé que las cárceles nunca serán la solución y crean más problemas”.

Terminamos enviando un fuerte abrazo a Rodri y los/as suyos/as. Esperamos verle pronto en la calle.

Pocos días después de la detención de Rodrigo Lanza, el foro fascista de Patriotas.es difundió el nombre, dirección profesional y teléfono de Ana Sebastián, su abogada defensora. En respuesta, la Asociación Libre de Abogadas y Abogados de Zaragoza (ALAZ) difundió un comunicado en el que “condena el ataque, mediante las coacciones y publicaciones en tono amenazante, que está recibiendo a través de las redes sociales” la compañera como consecuencia de la defensa asumida.

Black Friday: día de huelga en los almacenes de Amazon en Italia y Alemania

Hasta hace pocos años, *Black Friday* sonaba más a día aciago para la banca norteamericana (de esos en los que los/as trabajadores/as del sector se tiran por las ventanas) que a un día de compras desenfrenadas. Sin embargo, en poco tiempo ha calado totalmente en nuestra sociedad. No tenemos *Día de Acción de Gracias*, pero como gilipollas nos comemos el día posterior, el de apertura de la temporada navideña, descuentos y ofertas (muchas veces realizados sobre precios inflados los días anteriores) en unas segundas o terceras rebajas anuales. Pues bien, este año el *Black Friday* nos trajo algo más que compras, o más bien algo menos de compras, aunque fuera lejos de nuestras fronteras. Y es que esta fecha fue la elegida por los/as trabajadores/as de Amazon en Italia y Alemania para convocar un día de huelga¹. Un paro que afecta al principio de la temporada alta en las ventas de la empresa (hay que recordar que el *Black Friday* representa, solo en Italia, un negocio de 1.500 millones de euros, de los cuales 800 millones son en compras online), una temporada que se extiende hasta el final de las navidades, y que supone también un repunte en las contrataciones temporales y un pico de presión sobre la plantilla para elevar más si cabe su rendimiento.

En Italia, la huelga (la primera que se convoca en el país transalpino contra Amazon) afectó al principal almacén de la compañía, el centro de Castel San Giovanni, situado al norte del país en la provincia de Piacenza, y que emplea a unos/as 4.000 trabajadores/as, menos de la mitad de los/as cuales son empleados/as fijos/as. Hasta hace un par de meses, y desde que en 2010 Amazon desembarcara en Italia, este era el único almacén en todo el territorio nacional. Pero en estos años, el negocio de Amazon ha ido creciendo hasta alcanzar unas ganancias de 136.000 millones de euros en 2016. En este caso, el día de paros fue convocado por las principales centrales del país, CGIL, CISL y UIL, algo casi inédito hasta ahora en el sector de la logística, en gran medida abandonado a su suerte por los grandes sindicatos italianos. Prácticamente la mitad de los/as empleados/as fijos/as y algunos/as de los/as temporales secundaron los paros, con los que se reclamaban mejores condiciones laborales y subidas salariales. Al día de huelga se suma la decisión de los/as trabajadores/as de no realizar horas extra hasta el 31 de diciembre.

“Controles constantes, pesadas cargas de

trabajo y actividades físicamente estresantes llevan a una extrema tensión en la fuerza de trabajo, algo que es especialmente evidente en esta época del año” –declaraciones de una sindicalista de Verdi)

Por su parte, en Alemania fueron seis los centros de distribución que secundaron el día de paros convocado por el sindicato de servicios Verdi. Esta huelga estaría englobada, según fuentes sindicales, dentro de una larga disputa sobre los salarios y las condiciones laborales en la empresa, a lo que se suma el conflicto derivado en torno a qué convenio laboral debe regir el trabajo en Amazon Alemania. A su vez, durante toda la semana se han estado realizando diferentes actos de protestas por todo el país bajo el lema *make Amazon pay* (“hagamos pagar a Amazon”).

No todo acaba en Amazon; el sector logístico en Italia²

Más allá de estas huelgas concretas, creemos interesante detenernos algo más en el caso italiano, donde los paros en Amazon, por mucho que sean inéditos, forman parte de una larga lucha de diez años que afecta al conjunto del sector de la logística y que ha movilizado a miles de trabajadores/as. Una lucha en la que, además, han tenido poca presencia los grandes sindicatos italianos.

Para entrar en materia, empecemos contextualizando un poco. La crisis económica de 2007-2008 afectó en general al tejido productivo italiano duramente, lo que supuso un proceso de desindustrialización que alcanzó al 13% de la capacidad industrial del país. Esta situación vino acompañada, cómo no, de una importante pérdida de puestos de trabajo, pero también de una precarización de sueldos y condiciones laborales. Ante esta crisis, las grandes centrales sindicales, como ha sucedido en nuestro país, centraron sus esfuerzos en no perder más de la cuenta, y a partir de 2011 se lanzaron a una serie de negociaciones que más bien supusieron un chantaje tras otro con el mantra de la “recuperación económica” por bandera, lo que ha derivado en una serie de penosas reformas estructurales del mercado laboral italiano.

² www.jacobinmag.com/2017/11/strike-friday-amazon-italy-unions-logistics



En el sector logístico, sin embargo, la dinámica ha sido diferente, y entre 2007 y 2013, el negocio de los transportes y el almacenamiento registró un aumento del 5,6% en su valor de producción, todo ello a raíz de la deslocalización productiva a nivel global y de la posición estratégica de Italia en los movimientos comerciales entre Europa y Asia. Este aumento en el sector ha venido de la mano de la reorganización a nivel mundial de estas empresas según la línea de producción *justo a tiempo* (JIT), que ha intensificado enormemente la producción pero que a su vez lleva aparejada una mayor capacidad de interrupción por parte de los/as trabajadores/as.

El potencial de “un bloqueo de un día significa que los bienes no se cargan en los camiones. Estos no llegan a tiempo a los barcos, produciendo un retraso en las entregas a destinos de Europa del Este, Oriente Medio y el Norte de África. Un bloqueo de un día afecta severamente a la organización de todo el proceso... Y esto significa un gran daño económico...” (Aldo Milani, secretario nacional de Si-Cobas)

Para entender el funcionamiento de la logística en Italia hay que conocer primero a las cooperativas de contratación temporal que participan del sector, o más bien lo mantienen productivo, superando los déficits tecnológicos y de infraestructuras que tiene el país. Estas cooperativas se sirven principalmente de trabajadores/as migrantes, mucho más vulnerables (más si cabe desde la aplicación del paquete de leyes de seguridad de 2009). Cobran al/la trabajador/a una importante tarifa por el empleo y les sirven a las empresas para reducir

¹ www.libcom.org/news/black-friday-strikes-amazon-warehouses-italy-germany-24112017

costes laborales, a la vez que se favorecen las distinciones dentro de las plantillas, ya sea entre contratados/as permanentes y temporales, o entre migrantes e italianos/as. Este sistema cooperativo viene de largo, y los principales sindicatos del país (así como el centroizquierda) tienen importantes vínculos con estas empresas, lo que ha ayudado a su casi inacción hasta el momento (no es hasta el año pasado que empezaron a interesarse por el sector).

Esta coyuntura es la que ha generado (en parte, claro) que las luchas laborales en el sector de la logística italiana hayan discurrido por caminos diferentes a los *habituales*. El ciclo actual de casi diez años de huelgas comenzó en 2008 con los primeros paros de los/as 160 trabajadores/as de la Cooperativa Leonardo en Bennet Origgio, cerca de Milán. Reclamaban mejoras en las condiciones de trabajo y derecho a sindicarse, y para ello contactaron con el sindicato independiente Si-Cobas. A partir de este momento, se fue desarrollando un movimiento en el que se combinan la autoorgani-

zación de los/as trabajadores/as del sector y el apoyo de Si-Cobas, que permitió en 2015, tras tres huelgas a nivel nacional, un acuerdo del sindicato con algunos de los mayores operadores logísticos de Italia que suponía importantes mejoras en las condiciones laborales y el cambio de política en cuanto a contrataciones para terminar con la subcontratación.

Los éxitos de estas luchas han permitido a los/as empleados/as logísticos superar los límites de su sector, promoviendo un frente más amplio con otros/as trabajadores/as, lo que ha cristalizado en huelgas como la de la primavera de 2016 en las plantas de Fiat-Chrysler de Melfi y Termoli. Del mismo modo, esta solidaridad creciente entre los/as trabajadores/as del sector y otros/as militantes políticos/as se ha visto representada en iniciativas como las organizadas por Si-Cobas contra la restrictiva legislación a nivel migratorio del gobierno italiano.

Pero no todo han sido buenas noticias, durante estos diez años, y sobre todo según iban cobrando fuera las movilizaciones, también

ha ido aumentando la represión sobre este movimiento. Los palos han caído por todos lados, con amenazas de deportación a los/as principales activistas migrantes en los conflictos, intervenciones policiales, sindicalistas atacados por la Mafia o con la aplicación de una serie de leyes heredadas de la era fascista que permitieron que Aldo Milani (secretario general de Si-Cobas) y otros dos sindicalistas fueran forzados a permanecer en sus ciudades de residencia legal para así no poder participar de las protestas. Sin embargo, el punto culmen llegó en septiembre del año pasado cuando un camión (azuzado por los gerentes de la compañía) atropelló un piquete ante la empresa GLS en Piacenza matando a Abd Elsalam Ahmed Eldanf.

La huelga del *Black Friday* abre una nueva etapa en este camino, pues los grandes sindicatos se han visto forzados a entrar en juego para que no les comieran el pastel. Ahora el conflicto continúa, y habrá que ir viendo cómo sigue evolucionando.

Unos cuantos (y recientes) apuntes más sobre Amazon

Pues eso, más allá de la reciente huelga en Italia y Alemania, varias han sido las noticias que hemos leído estos días sobre esta gran multinacional del comercio de compra-venta online. La primera de ellas, sobre las condiciones laborales en Amazon. Se trata de una investigación publicada por el tabloide británico *Sunday Mirror*¹ basada en el trabajo de uno de sus periodistas, que durante cinco semanas estuvo empleado en la planta de Tilbury (Essex). Ciertamente no nos va a descubrir nada nuevo, ya son unas cuantas las investigaciones de este tipo que han realizado los periódicos ingleses (en su día hablamos sobre la publicada por la BBC²), pero no está de más repasar cómo se trabaja en estas plantas para así hacernos una idea de una de las razones del increíble éxito comercial de esta empresa, basado, cómo no, en exprimir hasta la última gota a sus empleados/as. El día a día de quienes trabajan para Amazon está totalmente reglado, controlado por cámaras, pantallas y escáneres que te van presionando con las órdenes que tienes que cumplir, los objetivos por hora a realizar (en este caso, el periodista del *Mirror* nos habla de 300 órdenes por hora) y tus propios ritmos de trabajo. Los objetivos se marcan en base a estadísticas pasadas y necesidades comerciales, y suponen una forma de presión constante sobre todos/as los/as trabajadores/as, a la vez que inciden en la competitividad para mantener el puesto. Los reproches del/la encargado/a planean sobre las cabezas de todos/as, y hasta las visitas al lavabo están contabilizadas. Cómo no, esta forma de trabajo es altamente estresante, y supone un castigo físico y mental muy importante. En este sentido, el periodista reportaba constantes casos de gente que se quedaba dormida en su puesto tras semanas con jornadas de 55 horas (en su caso, llegó a contabilizar 10 millas recorridas al día en el trabajo), y enfermedades laborales de todo tipo, desde lesiones de rodilla hasta colapsos por puro cansancio que hacían que tuviera que acudir al almacén una ambulancia. A esto habría que añadir problemas externos al trabajo pero relacionados con él, como son el hecho de que este tipo de almacenes se encuentren a las afueras de las ciudades y de esta forma, haya que invertir mucho tiempo en ir hasta el trabajo en transporte público (no especialmente barato en Inglaterra) o en una vivienda en la zona (cuyos precios se elevan ante la apertura de este tipo de complejos industriales en sus cercanías). Y todo ello, con sueldos que no son para tirar cohetes.

Más allá de las condiciones laborales en los centros de distribución de Amazon, también queríamos hacernos eco de una noticia aparecida en *eldiario.es* a finales de noviembre³ en la que se analizaba las nuevas formas de empleo que está planteando esta empresa para parte de sus repartidores/as. Y es que Amazon sigue la estela de empresas como Deliveroo o Glovo. En este sentido, ha lanzado una serie de ofertas laborales en busca de repartidores/as autónomos/as para trabajar por horas. Los requisitos exigidos para entrar a trabajar en la plataforma que han denominado Amazon Flex son, básicamente, tener coche propio, poseer un móvil Android o IOS y estar dado de alta como autónomo. A partir de ahí, te descargarías un *app* propia de Amazon desde la cual informarías de tu disponibilidad. De esta forma, Amazon se abre a lo que ellos denominan (jocosamente) *delivery partners* como forma de adaptarse al constante crecimiento de su negocio en España. Sin embargo, y como ya sucede con Deliveroo o Glovo, tanta palabrería solo esconde la precariedad del/la falso/a autónomo/a, de aquel/aquella que arrastra el horario, las condiciones y el sueldo establecido por la empresa, pero apechuga con los costes de su Seguridad Social y su relación laboral no está regida por convenios varios ni por el Estatuto de los Trabajadores. A fin de cuentas, ellos mismos nos lo dicen, esto supone para el/la trabajador/a una forma de obtener ingresos adicionales, lo que se traduce en aprovechar la coyuntura económica y laboral actual de sueldos bajos, condiciones precarias y un alto porcentaje de trabajos a tiempo parcial, lo que obliga a muchos/as a tener que lanzarse a buscar más de un empleo para mantenerse.

Ya por último, y para acabar de rizar el rizo de las *curriculum* de Amazon, también queríamos hacer referencia a otra noticia sobre esta multinacional, y es la imposición que la Comisión Europea ha hecho a Luxemburgo para que cobre a Amazon 250 millones de euros en concepto de impuestos no pagados⁴. De este modo, se acredita que se le concedieron una serie de beneficios fiscales ilegales, algo que no es nuevo en la Unión Europea, pues el caso de Irlanda es muy reciente, y que al final es otra forma más de incrementar los beneficios empresariales a nuestra costa, ya sea a través de la disminución directa de los costes laborales o en base a diferentes ventajas fiscales por las que aligerar su cotización empresarial a la Seguridad Social.

1 www.mirror.co.uk/news/uk-news/timed-toilet-breaks-impossible-targets-11587888

2 www.todoporhacer.org/amazon/

3 www.eldiario.es/economia/Amazon-repartidores-autonomos-similares-Deliveroo_0_712529145.html

4 www.elpais.com/economia/2017/10/04/actualidad/1507109850_004459.html

Fábricas recuperadas en Argentina bajo el neoliberalismo de Macri: la resistencia no cesa

En la actualidad se cuentan 315 fábricas recuperadas en Argentina que luchan por seguir adelante y configurar un nuevo modo de empresa autogestionada.

Uno de las experiencias más valiosas que dejaron las movilizaciones populares tras la crisis del 2001 en Argentina, junto a las asambleas de barrio y el movimiento piquetero, fue la de las fábricas recuperadas. Si bien era un fenómeno que venía dándose desde el ajuste neoliberal del gobierno de Carlos Menem en los años 90, es a partir de 2001 cuando alcanza una dimensión relevante.

El cierre masivo de centros de trabajo impulsó a cientos de trabajadores a tomarlos y hacerse cargo directamente de la producción y distribución, en condiciones muy difíciles. Muchas de aquellas experiencias fueron incapaces de mantenerse, mientras que otras han permanecido hasta ahora y ha habido nuevos procesos de tomas de empresas en estos años. Fábricas míticas como la imprenta Chilavert, de Buenos Aires, o la fábrica textil Textiles Pigüé, así como una multitud de pequeños emprendimientos como los restaurantes La Casona, Lalo o Los Chanchitos, también en Buenos Aires, dan fe de la vitalidad de todas estas experiencias.

En la actualidad 315 empresas se hallan recuperadas por sus trabajadores en Argentina, dando empleo a más de 10.000 personas. Su situación es heterogénea, así como el planteamiento político y social en el que se sitúan. Muchas de ellas se vincularon a otros movimientos populares, utilizando por ejemplo sus instalaciones como sede para la creación de bachilleratos¹, escuelas o comedores populares, y rompiendo así su aislamiento como empresas privadas regidas por la competencia. Es el caso de la imprenta Chilavert, donde también se encuentra la sede de un bachillerato popular, de un centro cultural para la comunidad (Chilavert Recupera) y del Centro de Documentación sobre Empresas Recuperadas puesto en marcha por el Programa Facultad Abierta de la Universidad de Buenos Aires. Otras fueron adaptándose a un funcionamiento convencional, reproduciendo la división entre dirigentes y dirigidos o sometándose a una fuerte autoexplotación para mantener la competitividad.

Hay tanto fábricas dedicadas a la producción industrial como empresas de servicios de distinto tipo, como el emblemático

Hotel Bauen² de Buenos Aires. Las articulaciones entre las distintas experiencias son también diversas —han existido federaciones y coordinadoras de distinto tipo—, como lo ha sido su relación con las instituciones, especialmente bajo los distintos gobiernos kirchneristas.

Los violentos desalojos recientes en la provincia de Buenos Aires de la imprenta AGR-Clarín, tras 82 días de ocupación obrera, y de la fábrica de Pepsico el 13 de julio, ocupada por los trabajadores desde casi un mes tras el anuncio de cierre patronal, han vuelto a poner de relieve los procesos colectivos de toma del lugar de trabajo. Estas ocupaciones de fábricas tienen en la mayoría de los casos un carácter reivindicativo —se trata de medidas de fuerza para evitar despidos o cierre patronal—, pero en ocasiones el desarrollo de la lucha termina dando lugar a la recuperación de la unidad productiva por los trabajadores.

Una de las zonas donde se están dando algunas de las más importantes experiencias recientes de ocupación obrera es la provincia de Neuquén, al norte de la Patagonia, un territorio con una rica tradición de lucha social. Es precisamente en la capital donde se encuentra uno de los símbolos más importantes de empresa recuperada bajo control obrero del ciclo de 2001, la empresa de cerámica Zanón, rebautizada como FasinPat —Fábrica Sin Patrón—. Junto a otras empresas del sector en la misma zona, como Cerámica del Sur (bajo gestión obrera desde 2009), Cerámica Stefani (2010) y Cerámica Neuquén (2014), han constituido un importante polo de autogestión agrupado en el Sindicato Ceramista de Neuquén.

La experiencia de ex-Zanon/Fasinpat, que ha sido la mayor fábrica de cerámica de América Latina, se ha convertido en un emblema que alcanzó proyección internacional tras aparecer en el documental *La Toma*³ de Naomi Klein, pero es también

² <https://www.diagonalperiodico.net/global/28523-hotel-bauen-definitivamente-para-trabajadores.html>

³ <https://www.todoporhacer.org/pelicula-documental-la-toma-the-take/>

una muestra de los límites y dificultades de las empresas recuperadas para sobrevivir en un mercado capitalista. En sus 15 años de andadura como empresa bajo control obrero —una modalidad distinta de la de cooperativa legal tal como es adoptada por la mayoría de empresas recuperadas— ha pasado por diferentes etapas, atravesando actualmente una situación económica muy difícil debida a factores internos y a una posición de desventaja en el mercado. A nivel simbólico, sin embargo, continúa ocupando un lugar destacado en el movimiento popular neuquino y argentino, y constituye un foco de agitación política en las diferentes movilizaciones.



Las recientes ocupaciones obreras en Neuquén

A pocos metros de Zanón se encuentran las fábricas Textil Neuquén y Madereras al Mundo (MAM), en las que se han dado recientemente experiencias de ocupación por sus trabajadores y trabajadoras. En el caso de Textil Neuquén, con una plantilla casi exclusivamente femenina, más de 35

¹ <https://www.todoporhacer.org/bachilleratos-populares-argentina/>

trabajadoras de la empresa han ocupado durante seis meses las instalaciones tras el vaciamiento llevado a cabo por los empresarios. El procedimiento patronal revela la connivencia con el aparato estatal: tras recibir distintos créditos públicos para la renovación de maquinaria, equivalentes a más de 600.000 euros, la dirección de la empresa procedió a cerrarla en enero pasado, sustrayendo las máquinas y muebles.

Los meses de ocupación de la fábrica han sido un periodo de intensa actividad: cortes de carretera, manifestaciones, comedores, encuentros, fiestas... que han permitido tejer lazos de solidaridad con distintos sectores sociales (desempleados, movimiento de mujeres, víctimas de represión, otros conflictos laborales...).

Lo que inicialmente era una exigencia de reanudación de la actividad en las condiciones anteriores se ha ido convirtiendo en una apuesta por la autogestión, que ha cristalizado finalmente en un acuerdo para la conformación de una cooperativa que prestaría servicios al gobierno provincial, la reubicación en unas nuevas instalaciones y la devolución de los muebles y maquinaria, que tienen que pagarse en un plazo de cinco años. El balance de la lucha es por tanto

rín o Pepsico, no se trata de un cierre por pérdidas, sino un reajuste que se explica al menos por dos elementos; la necesidad por parte de la empresa de prescindir del personal de mayor antigüedad y derechos adquiridos —el 95 % de los trabajadores tienen entre 18 y 45 años en la empresa—, y la de redirigir las inversiones hacia otro sector de negocio con mayores expectativas de beneficio. La empresa maderera fue adquirida hace pocos años por el grupo BM, propietario también de empresas vinculadas al petróleo, y la nueva dirección pretendía dedicar las instalaciones a la prestación de servicios petroleros que requieren menos mano de obra.

La ocupación de esta fábrica, por el momento sin que los trabajadores se hagan cargo de reanudar la producción, ha posibilitado al igual que en anteriores experiencias la creación de un espacio de encuentro y comunicación entre distintos sectores en lucha. La cercanía con Textil Neuquén y Zanón/Fasinpat, en particular, permite situar el conflicto dentro de un hilo histórico de los que extraer conocimientos y redes de apoyo. Son estos vínculos, entre fábricas ocupadas y otros sectores del movimiento popular, y de experiencias autogestionarias entre sí, los que posibilitarían evitar la atomización en el mercado propia de la producción capitalista, aún bajo la forma de la llamada “economía social”. En este sentido, las experiencias de vida y trabajo en común que se generan a partir de estos procesos, la apertura al resto del movimiento, o los debates colectivos —desde el género hasta las implicaciones ecológicas de la producción— resultan más valiosos que los resultados medibles en términos de eficacia económica.

Encuentros internacionales la economía de los trabajadores

Precisamente para articular esos intercambios y debates nacieron en 2009 los Encuentros Internacionales La Economía de los Trabajadores. Se trata de eventos organizados por el Programa Facultad Abierta

de la Universidad de Buenos Aires y otros organismos académicos, como la Universidad Autónoma de México o el INCUBES brasileño, donde se dan cita trabajadores de la mayoría de recuperadas argentinas y de otros países, investigadores académicos, militantes sociales y sindicales y estudiosos de diversos lugares del mundo, para tratar de crear fuertes vínculos entre las experiencias autogestionarias y un discurso compartido a la altura de la situación socioeconómica global.

Hay que tener presente que el fenómeno de las empresas recuperadas no es exclusivamente argentino, sino que abarca, aunque con una extensión más limitada, a la mayoría de países latinoamericanos, desde Brasil, donde podemos encontrar experiencias como la de la fábrica Flaskó, que incorpora un parque de viviendas comunitarias para sus trabajadores, hasta Uruguay, Venezuela o México. Además, recientemente y al calor de la última crisis global, el fenómeno ha alcanzado también otros continentes, dándose casos en Europa —como la empresa francesa Fralib o la griega Vio.Me— y en Asia (en Turquía y Egipto).

Así, hasta el momento se han realizado cinco Encuentros Internacionales en Buenos Aires (2007 y 2009), Ciudad de México (2011), Joao Pessoa, en Brasil (2013); y Amuay, en Venezuela (2015). El sexto está a punto de abrir sus puertas cuando se escriben estas líneas en la fábrica recuperada Textiles Pigüé, en Argentina. También se han realizado varios Encuentros sudamericanos en Centroamérica y Norteamérica, y dos Euromediterráneos en Marsella (2014) y en Salónica (2016). Estos encuentros, en los que han participado también organizaciones españolas como el Instituto de Ciencias Económicas y de la Autogestión (ICEA), demuestran la vitalidad y pluralidad ideológicas existentes en el movimiento de empresas recuperadas, y su voluntad de constituir un polo de reflexión que vaya más allá de las tendencias económicas keynesianas que dominan en el acercamiento mayoritario a la economía por parte de la izquierda global. La autogestión, entonces, se convierte en un marco vivencial y organizativo que permite abrir espacios a las posibilidades de entender la propia supervivencia económica de las distintas experiencias diseminadas a través del mundo como un semillero para la transición necesaria a otra estructura social. Los espacios de intercambio, así, se multiplican, tanto desde una perspectiva puramente práctica —generando comercio interno y redes de solidaridad productiva entre las recuperadas— como desde la tendencial conformación de una teoría común y del común, a la que ayuda, además, la reciente publicación de la revista *Autogestión para otra economía* (<http://autogestionrevista.com.ar/>) y de la colección de libros “Biblioteca la Economía de los Trabajadores”, por parte del Programa Facultad Abierta de la Universidad de Buenos Aires, que permiten pensar colectivamente las formas de hacer crecer y expandirse a este laboratorio real de autogestión.

Helios Escalante
José Luis Carretero
Instituto de Ciencias Económicas
y de la Autogestión

Artículo extraído de elsaltodiario.com/



ambivalente; mientras que las trabajadoras han mantenido sus puestos de trabajos y se han hecho con el control de la empresa, lo hacen en condiciones más precarias y con la presión de una deuda.

Un proceso similar comenzó recientemente en la fábrica maderera MAM a principios de julio, donde los trabajadores evitaron el vaciamiento ocupando las instalaciones desde el momento en que se les notificaron los despidos. Al igual que en los casos de la empresa textil, de AGR-Cla-

Funciones de la cárcel (II)

En el artículo anterior¹ se prestó atención a las funciones que se le encomiendan explícita u oficialmente a la cárcel, y que son fundamentales de cara a su legitimación en una sociedad (democrática). Al menos, se podían identificar tres tareas, todas ellas relacionadas de una forma u otra con la prevención de la delincuencia –aunque no únicamente–: retribución, rehabilitación e inocuización (castigar, reformar e incapacitar). Ahora se apuntarán algunas explicaciones provenientes de las ciencias sociales, y que en vez de moverse en un plano normativo, tienen un afán descriptivo y explicativo de lo que realmente supone el funcionamiento de la cárcel. Esto, en ocasiones, incluye usos y resultados no previstos por la filosofía de la pena ni por la legislación. Es decir, sin negar ni afirmar que las funciones declaradas de la cárcel se estén persiguiendo, o incluso consiguiendo, hay mucho más a lo que prestar atención.

Una de las primeras explicaciones, surgidas fundamentalmente a partir de un análisis histórico, señala el papel que desempeñó la cárcel –y aún a día de hoy– en la imposición del trabajo industrial y urbano en poblaciones agrarias y rurales. La idea fundamental consiste en entender que el encierro forzoso de la población que se negaba a entrar en los circuitos de trabajo asalariado –mendigos, prostitutas, alcohólicos, vagos–, funcionaba como un mecanismo de coacción claro: o conseguías un trabajo decente (léase, que se amolde a las características del capitalismo), o te esperaba el encierro. Así, se buscaba que la considerable población empujada a las ciudades por la revolución industrial adoptase unos hábitos “productivos”. Y no hace falta ver mala fe en ello (tal vez, sí intolerancia).

Melossi y Pavarini (1977), con una inspiración neomarxista, analizaron bien algunos de los paralelismos existentes entre la organización de la cárcel y de la fábrica, y cómo el encierro de los pobres servía como dispositivo intermedio de inculcación de hábitos disciplinados –horarios rígidos, obediencia a jerarquías, sumisión de la voluntad–. Del campo a la fábrica, pasando por la cárcel, que era útil transformando las subjetividades de los sectores más reacios al nuevo sistema productivo. En esta corriente, es necesario citar el trabajo pionero de Rusche y Kirchheimer (1939), en el que mostraban cómo las distintas formas de castigar existentes tienden a ajustarse a las características del sistema productivo. Así, por ejemplo, la condena a galeras era un castigo mucho más

usado en época colonial, cuando los imperios necesitaban poblar territorios a los que los ciudadanos libres no querían ir (tampoco los no libres; por eso era una condena). El caso más típico es el de Australia.

La existencia y progresiva extensión de la cárcel, y de todo un conjunto de conocimientos sobre los delincuentes (cierta psicología, la criminología, etc.), confeccionó, y confecciona, un saber difuso sobre quiénes son los delincuentes. Michel Foucault (1975) señaló que esta identificación de la delincuencia con las clases bajas (producida, principalmente, por el hecho de que se encerraba a los pobres, y no a los ricos –que también delinquen–), permitía la extensión de mecanismos de control sobre toda la población, y sobre algunos sectores



Fotografía el 14 de junio de 1966 de 'El Lute', detenido por la Guardia Civil tras su fuga de un tren en marcha

más intensamente. Así, la cárcel, y los conocimientos generados en torno a ella –y, por ende, no automáticamente, con la delincuencia–, permiten identificar a un sector de la población como el anormal, sobre el que es necesario intervenir.

Antes que ellos, Durkheim (1925) ya había señalado que el castigo está, en realidad, más destinado a quienes no delinquen que a los propios delincuentes. El motivo era claro: cuanto más se entra en contacto con el sistema penal, menos efecto tiene éste sobre el delincuente. Así, la principal función del castigo no sería tan técnica, como supone el Derecho, sino mucho más simbólica: recordar y reforzar las normas morales del grupo. Así, cuando se castiga a un ladrón, por ejemplo, se recuerda y se refuerza el valor del respeto a la propiedad privada. En resumen, cada vez que se castiga, se estaría comunicando qué es lo que está bien, qué es lo que está mal, y el principal efecto en esos actos catárquicos es reforzar la cohesión de la sociedad. Así, aunque el castigo sea inútil –o negativo– para el penado, su sacrificio tiene efectos positivos en el mantenimiento y fortalecimiento de la comunidad.

¹ <https://www.todoporhacer.org/funciones-la-carcel-i/>

No todos los usos de la cárcel, y del sistema penal, son necesariamente sofisticados, ni tienen un desarrollo teórico sutil. En relación con lo expuesto hasta aquí, no es difícil ver que la cárcel, y sobre todo las condenas, también se emplean para proporcionar chivos expiatorios de ansiedades sociales. Con ello, generalmente, se pretende tranquilizar a la gente sobre cuestiones sobre las que puede no tenerse control. La lectora con imaginación seguro que puede pensar en casos recientes en los que se propone el uso de la cárcel para solucionar problemas imprevisibles e incontrolables en sociedades de 45 millones de personas. Si a mí me dicen que van a encerrar a aquellos que un día actúan de manera imprevisible y generan muchos y graves daños a personas, me da tranquilidad, pues ya se han tomado medidas y se está haciendo algo. La realidad es que hay ciertas cosas sobre las que no se puede hacer nada (en todo caso, algo preventivo desde fuera del sistema penal), y que muchos no estamos preparados para convivir con la incertidumbre sin que eso nos provoque ansiedad. La cárcel ayuda a reducir esa ansiedad. Además, ayuda a dar la sensación de que se está haciendo algo por solucionar un problema, se haga o no se haga nada más que encerrar a unos pocos de todos los que delinquen.

Más recientemente, sobre todo en los últimos años, y a raíz de los cambios políticos en la regulación del mercado laboral y en la forma y extensión de las políticas sociales, se ha propuesto que el castigo se está utilizando de una forma creciente para paliar problemas de legitimidad de los Estados. En concreto, se ha señalado que los Estados neoliberales están utilizando el sistema penal para dos cuestiones fundamentales: fomentar la aceptación de los trabajos precarios, inadmisibles e ilegales 40 años atrás, y, de manera más amplia, transformar un problema de seguridad social (pérdida de servicios públicos y de garantías asociadas al empleo) en uno de inseguridad criminal (Wacquant, 2009). Dado que el Estado ya no se presenta como garante de unas condiciones mínimas de explotación (el ejemplo más visible son las trabajadoras pobres), vuelca sus mensajes y actuaciones hacia la provisión de seguridad, redefiniendo las expectativas ciudadanas sobre la actuación estatal (Garland, 2001). –Algo de esto ya se comentó y utilizó en la entrada sobre la Ley Mordaza²–.

Algunas de estas funciones (otro día se podrían señalar algunas más) son muy importantes para entender la existencia y pervivencia de una institución, su funcionamiento y las demandas a atender. El hecho de que no estén contempladas por una ley no quiere decir que sean ilegales, ni que sean indeseadas, ni tampoco que sea justo que se usen así. Podría plantear cuestiones sobre la honestidad de las instituciones, que siguen prometiendo penas más duras para problemas que nada tienen que ver con eso. El Estado coge dos cuestiones inconexas –por ejemplo, brotes psicóticos y el encierro de niños; asistencia sanitaria a las personas y procesos migratorios– y las une mágicamente mediante un discurso enmarcado en medidas punitivas que pueden tener, o no, un efecto sobre el problema concreto, pero que, en todo caso, reafirman soberanamente una declaración de intenciones. Por seguir hablando de honestidad, parece también que a la mayoría de la gente le vale con la promesa, por cuanto le evita preocuparse de ciertos problemas, o relajarse con los que están preocupados. La cárcel a veces es una alfombra, y a mucha gente parece darle igual lo que pase debajo de ella, siempre que el salón luzca bonito.

De nuevo, y a riesgo de ser demasiado insistente, la idea fundamental es incidir en la complejidad de la cárcel, a pesar de lo que solemos pensar, o no pensar. Y eso que de momento no hemos visitado el complicado microcosmos de la vida en prisión, y las entradas en este foro se siguen manteniendo a un nivel eminentemente macro. En breve entraremos en la cárcel.

Artículo de Ignacio González Sánchez, publicado originalmente en 2015 en: <http://thesocialsciencepost.com/es/2015/04/funciones-de-la-carcel-ii/>

² <http://thesocialsciencepost.com/es/2014/12/sobre-la-criminalizacion-de-las-manifestaciones-y-otras-formas-de-actividad-politica/>

¿Feminismo para qué?

La brecha salarial

En el año 2017, desde el 8 de noviembre hasta el 31 de diciembre, casi la mitad de la población del estado español hemos estado trabajando gratis. Eso supone casi dos meses de sueldo menos que la otra mitad, masculina. Porque las que trabajamos gratis somos nosotras, mujeres. El patriarcado impregna todas las esferas de nuestra vida, incluyendo la laboral, y uno de sus exponentes más claros es la brecha salarial: las mujeres, por el hecho de serlo, cobramos menos que los hombres (concretamente, casi dos meses).

No nos pensemos que el mecanismo por el que opera esta brecha salarial es tan burdo como para que al firmar nuestros contratos laborales, haya un modelo para hombres y otro para mujeres en el que se nos descuenta ese 15% de sueldo respecto al de nuestros pares masculinos¹ (datos de 2015). Los mecanismos por los que opera esta desigualdad son más sutiles, y por ello más complejos de tratar.

En primer lugar, el más evidente: Somos nosotras las que nos concentramos en los sectores de mayor precariedad. Existen una serie de “trabajos de hombres” mucho mejor valorados (y por ello mejor remunerados), por ejemplo aquellos relacionados con ingenierías o TIC, donde la presencia masculina es predominante. Por otro lado, están los “trabajos de mujeres”, a menudo eclipsados en segundo plano pero que permiten que todos los demás se desarrollen: ¿quién se encarga de la limpieza en tu puesto de trabajo? Y entre un programador y una limpiadora, ¿quién crees que cobra más? Así, esta desigualdad de género se entremezcla con la de clase, siendo necesarias tener ambas en cuenta en el ámbito de lucha laboral.

Existe otro mecanismo intrínsecamente imbricado con la construcción de nuestra sociedad y es que somos nosotras las que nos encargamos de la esfera de los cuidados. Seguimos realizando la mayor parte del trabajo doméstico (105 minutos al día más que los hombres²), y somos nosotras las que renunciamos a nuestra carrera profesional por responsabilizarnos de nuestro entorno: ¿quién se dedica a la crianza? ¿quién coge una excedencia para cuidar a sus ancianas? Del mismo modo, somos nosotras las que no llegamos a alcanzar trabajos mejor remunerados o respetados por incompatibilidad con nuestras responsabilidades en los cuidados. Es a nosotras las que se nos hace elegir entre cuidar de las nuestras o nuestros proyectos laborales, nunca a los hombres.

En nuestra sociedad capitalista, siempre son las más pobres las que se ven expuestas a mayores miserias. La brecha salarial sirve para reforzar las estructuras patriarcales de una sociedad en la que la independencia económica define las relaciones. Sin dejar de luchar por el fin de las estructuras patriarcales y la sociedad capitalista, la desaparición de la brecha salarial debe ser uno de los principales objetivos del feminismo en el ámbito laboral.



¹ www.ugt.es/SitePages/NoticiaDetalle.aspx?idElemento=3293

² www.eldiario.es/nidos/brecha-domesticas-mujeres-dedicacion-hombres_0_691181621.html



Blackfaces: racismo a fin de cuentas

Hace unas semanas leíamos en la página web del colectivo feminista *Afroféminas* una serie de artículos que nos dejaron mal cuerpo. No por cotidiano y normalizado, el racismo que muchas veces destila esta sociedad deja de sorprendernos (y asquearnos). En este caso, todo venía a cuento de unas fiestas navideñas, la cabalgata de Alcoy. Resulta que entre los protagonistas de esta cabalgata de encuentran los llamados pajes o patges, una serie de personajes que durante el transcurso de la celebración se dedican a subir por escaleras y portales repartiendo regalos. Hasta ahí todo normal, sin embargo, el problema viene, tal y como comentan desde *Afroféminas*, por el hecho de que estos pajes recorren Alcoy con la cara cubierta de betún y unos enormes labios rojos, dando pie a un *blackface* masivo. Un anacronismo histórico que representa una imagen distorsionada y ridiculizadora de la comunidad negra.

Pero empecemos por el principio, ¿Qué es y qué representa el *blackface*? Pues este no deja de ser un término poco conocido dentro de nuestras fronteras. El caso es que el *blackface* es una práctica que se inició en EEUU durante el siglo XIX con la representación de las personas negras en el teatro. Era parte de una serie de shows teatrales donde personas blancas, denominados Minstrels, se pintaban la cara con betún, los labios de rojo chillón y se vestían con diferentes atuendos, realizando sangrantes parodias de los afroamericanos. Una mezcla de prejuicios, cari-

caturizaciones y hostilidad que terminaban por ser una forma más de visibilizar los privilegios de la población dominante blanca de la época.

“Lógicamente, no es posible someter a la servidumbre a los individuos sin inferiorizarlos parte por parte. Y el racismo no es más que la explicación emocional, afectiva y algunas veces intelectual de esta interiorización.” (Frantz Fanon)

Con el tiempo este tipo de actuaciones teatrales se extendieron hacia Europa, y se siguieron representando hasta los años 60 del siglo pasado, momento en el cual la fuerza de la lucha de la población afroamericana por sus derechos acabó por hacerlas desaparecer. Pero si bien el *blackface* ha desaparecido de los escenarios, no lo ha hecho como práctica habitual entre mucha gente. Sin conocimiento de causa en bastantes ocasiones, pero ahí sigue, derivada de una falta de educación al respecto por parte de nuestras sociedades. No hay más que ver casos como el de Griezmann, el delantero del Atlético de Madrid, envuelto estos días en una acalorada polémica por el disfraz que eligió para una fiesta y que colgó en las redes sociales. Se disfrazó de jugador de baloncesto con todo el cuerpo pintado de negro y una peluca afro. Lo que pretendía ser un homenaje a los Harlem Globetrotters se convirtió en un acto racista en el que se resaltaba más el color de la piel de alguien por encima de su valor como persona.

Pero más allá de estas pequeñas polémicas, en nuestro país esta práctica está más extendida de lo que podría parecer. Si bien es cierto que como término *blackface* no es prácticamente utilizado (al menos hasta ahora), como concepto apenas lo manejamos, forma parte de actos tan normalizados que no asumimos hasta que no nos los hacen ver. Es jodido, pero hemos aceptado como cotidianos una serie de representaciones que ridiculizan y ayudan a discriminar a una parte de nuestros amigos, vecinos o compañeros de curro. Podemos darnos de bruces con *blackfaces* en la publicidad (véase los Conguitos o el Cola-Cao), en la televisión (con parodias de todo tipo) o, ante todo, en diferentes manifestaciones culturales (ya sean carnavales, fiestas patronales, cabalgatas de Reyes...). Las tradiciones o las representaciones históricas sirven como excusa para no querer ver muchos de estos casos, para obviar el problema.

Para terminar, os dejamos con las palabras de *Afroféminas*, que nos parecen suficientemente claras. *“Esto ofende, ofende mucho. Ofende porque estereotipa, ridiculiza, no incluye y falsifica nuestra imagen. Somos reales, no somos personajes de fantasía que no se encuentran en las calles de Alcoy y del resto de España. No podemos aludir al pasado para evitar los cambios. Estamos aquí y nos duele vernos como una payasada sin personalidad, sin matices, sin humanización.”*

[Ensayo] Alfabetización Digital Crítica ¿Es suficiente saber usar las herramientas digitales?

Autora: Inés Bebea. Editorial: Biocore. Año: 2016. 140 páginas.

La preocupación por la manera en que convivimos con la tecnología no es algo nuevo. Existen multitud de manuales y tutoriales para aprender a usar herramientas digitales, cursos presenciales y online, asignaturas en diferentes niveles de educación formal. Existen artículos y tesis sobre cómo nos comportamos en las redes sociales, campañas de denuncia de las condiciones de explotación que sufren quienes extraen la materia prima para fabricar los teléfonos móviles y campañas de concienciación sobre la importancia de liberar el código. Pero parece que falta la relación entre unos y otros, entre la producción de hardware y la cultura libre, o entre las redes sociales y la infraestructura física de servidores y cables que sostiene Internet.

La guía de Alfabetización Digital Crítica es un mapa global, una visión de conjunto, una propuesta para ordenar estos temas: con una base técnica, un contexto histórico-económico-político y una reflexión antropológica en cada tema. Lejos de ser un ensayo en profundidad, la guía quiere ser un documento básico pero amplio, que atiende al sentido común que se despierta al conocer el por qué de las cosas, sin que sea necesario partir de una sensibilidad política ya desarrollada. Así, por ejemplo, al preguntarnos por el ciclo de vida de la tecnología se abordan los aspectos económicos, laborales y medioambientales en torno a la tecnología. Siguiendo el enfoque freireano de la alfabetización de personas adultas, la guía busca que seamos capaces de leer el mundo (digital) en que vivimos e invitarnos a tomar acción, a escribir nuestra propia historia. La guía de Alfabetización Digital Crítica es un material apto para todos los públicos, una lectura sencilla y dinámica que sirve tanto como libro de auto-formación como de recurso docente en cualquier nivel educativo.



[Película] Okja

Director: Bong Joon-ho. Productora: Lewis Pictures / Plan B Entertainment / Netflix / Kate Street Picture Company.
Año: 2017. 118 min

Esta es la historia de Mija, una niña que vive en las montañas de Corea del Sur y Okja, un enorme animal genéticamente diseñado que vive con ella. El argumento es ya todo un clásico: elementos externos se interpondrán entre las amigas, intentando separarlas. En este caso, se trata de una megacorporación cárnica que quiere revolucionar la industria ganadera. Okja es secuestrada y Mija hará lo imposible por rescatarla. En el camino, y desde bien temprano, se encontrará con unos curiosos aliados. El planteamiento como vemos es sencillo, no estamos ante una trama enrevesada, llena de giros y complejidades. En lo formal, podemos decir que nos encontramos ante una película de aventuras, conmovedora, humorística y con intención. Quizá ahí resida uno de sus mayores méritos: provocar una reflexión profunda a raíz de elementos sencillos y accesibles.

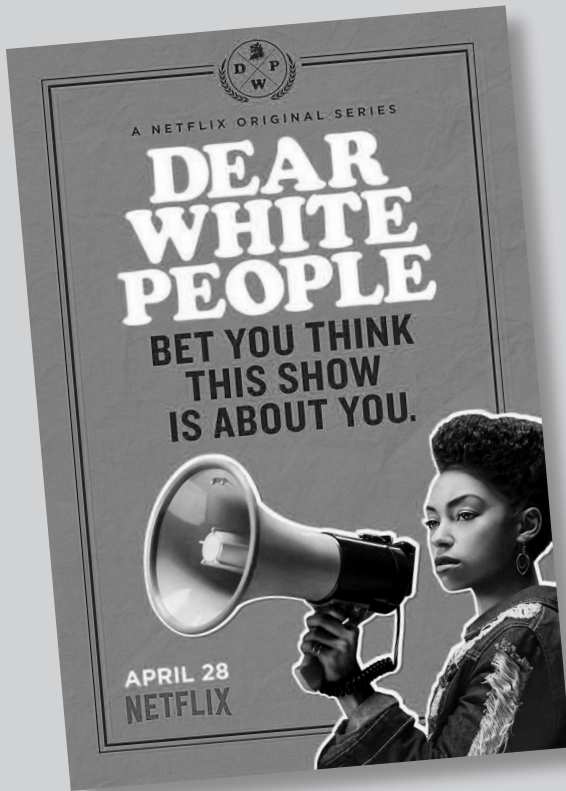


Más allá de personajes concretos, podríamos decir que el protagonista de *Okja* es el tesón. La constancia y el coraje del que hacen gala Mija y sus compañeras de viaje, son dignos de apreciar en un momento histórico en el que triunfan la inmediatez y la comodidad. Mención especial merecen los personajes que intentan ayudar a Mija a salvar a Okja. Aunque su perfil activista pueda despertar el recelo de algunas personas ante la película, lo cierto es que aparecen retratados de una manera totalmente diferente a cómo lo habían sido hasta ahora. Películas como *13 monos* o *28 días después* nos mostraban a quienes se oponían a la explotación animal como fanáticos incapaces de calibrar las consecuencias de sus actos. En *Okja*, por el contrario, son gente noble, con un profundo sentido de la justicia y el respeto y un compromiso fuera de toda duda. Algo alocados, sí, pero no podemos perder de vista que estamos ante una película que tiene bastante de comedia.

Okja está consiguiendo plantear un debate en el mundo real a través de una ficción basada en alterar algunos elementos del mismo. Quizá se deba a que a veces necesitamos cierta distancia para permitirnos cuestionarnos algunos temas que nos tocan demasiado cerca.

[Serie TV] Queridos Blancos

Creador: Justin Simien. Distribuidora: Netflix. Año: 2017. Duración: 30min



La serie transcurre en una universidad inventada de Estados Unidos, en la que el estudiantado es de minoría negra. Una fiesta convocada por una fraternidad de blancos, en la que se anima a la gente a ir disfrazada de persona negra, destapa el racismo que se estaba viviendo en la universidad.

Durante los episodios de esta serie se pueden ver claramente las contradicciones que se viven en las luchas que llevan a cabo colectivos de personas oprimidas. Varias asociaciones se pelean por defender cuál es la mejor estrategia (vía institucional, acción directa, redes sociales, actividades culturales, ...); una de las protagonistas tiene una lucha constante por las presiones, tanto internas como externas, para acomodarse al estereotipo de mujer que lucha por los derechos de las personas negras. Su intención es acabar con el racismo, mientras, la comunidad universitaria, se dedica a cuestionar constantemente que exista racismo a día de hoy. Personalmente me resultó bastante cómica la posición de uno de los protagonistas, un hombre blanco, que intenta encontrar su hueco en un entorno y una lucha que claramente no le pertenecen.

Además, la extensa presencia de mujeres con personalidades fuertes y roles principales anima mucho más a continuar viendo la serie. Añadir, solamente, que sobra una historia romántica con demasiado protagonismo y falta una perspectiva de clase baja, pero, poco a poco.

Os dejó una de las últimas frases del primer episodio: *“Que os reduzcan a una generalización racial es una experiencia nueva y devastadora para alguno de vosotros, pero hay una diferencia: mis bromas no meten en la cárcel a vuestros jóvenes a un ritmo alarmante, ni os hace sentir inseguros al pasear en vuestros propios barrios, pero las vuestras sí. Cuando os burláis o nos menospreciáis, reforzáis el sistema establecido.”*

[Cómic] La Balada del Norte. Tomo 2

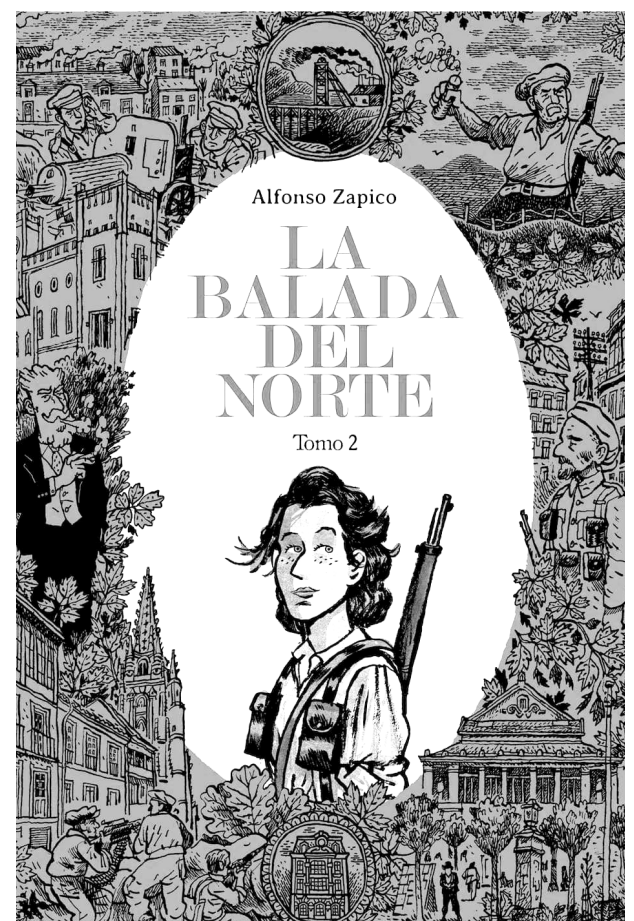
Historietista e ilustrador: Alfonso Zapico. Astiberri Ediciones. Colección Sillón Orejero. 256 páginas

Dos años después de que el primer tomo de esta novela gráfica nos absorbiera por completo (<https://www.todoporhacer.org/comic-la-balada-del-norte-tomo-1>), nos lanzamos de cabeza a por la segunda parte de la historia. Todo arranca al día siguiente de que estalle la huelga general revolucionaria del 5 de octubre de 1934, justo donde lo dejamos hace dos años. La insurrección generalizada que se pretendía se extendiera por todo el Estado fracasa, pero no todo son derrotas, y en lugares como Asturias y algunas zonas del norte de Castilla, la revolución se va abriendo paso, expandiéndose desde las cuencas mineras.

Ante esta situación, los personajes que fuimos conociendo en la primera parte de la novela siguen cada uno su camino, un camino marcado por la clase social. Mientras Tristán y su padre, el marqués de Montecorvo, se refugian en una vivienda de la capital asturiana tras abandonar a toda prisa la cuenca minera, Apolonio y su hija Isolina caminarán por una senda sin marcar, la de la revolución, que se irá abriendo paso a base de asaltos a cuarteles, hombres y mujeres que se sienten libres, y sangre, demasiada sangre derramada.

Lo que sigue son más de 200 páginas que nos acercan al devenir de la insurrección del proletariado asturiano a través de pequeñas historias, esas que componen la historia con mayúsculas y que alumbran un sinfín de vidas que, en ambos lados de unas mismas barricadas, se vieron marcadas por estas dos semanas de lucha.

Ahora ya sólo nos queda esperar al último tomo para dar por concluida esta historia. Esperemos que llegue pronto.



Durante los últimos seis años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

TODO POR HACER

Número 84

Tirada: 2.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Editorial Klinamen, 15 años desviando lo establecido

El pasado mes de diciembre, coincidiendo con la celebración del XV Encuentro del libro anarquista de Madrid, el colectivo editorial Klinamen anunciaba su despedida. Tras quince años de trabajo constante, asambleario y sin remuneración, en la que cada euro obtenido era reinvertido o utilizado para financiar otros proyectos afines, echan el cierre, pero nos dejan todas sus ediciones para descargar en www.editorialklinamen.net/descargar-pdf/

Los integrantes de esta publicación hemos crecido, madurado y trabajado con ellos/as y tenemos mucho que agradecerles. Nos han llevado a los barrios donde los/as rebeldes sobreviven y luchan: a Hortaleza con *Decimocuarto asalto. La adolescencia golpeada: sentir, pensar y luchar en el barrio*, al extrarradio madrileño de los '80 con *Para que no me olvides*, de Madres contra la droga, a Burgos para conocer el alzamiento vecinal en *Gamonal...* y nos han informado de lo que ocurría en otros Estados como con *Maderos cerdos asesinos, crónica del diciembre griego 2008*.

Nos han propuesto nuevas formas de organización de los/as trabajadores/as con *Redes de solidaridad de Seattle, una experiencia de apoyo mutuo y acción directa* y *Los Colectivos de Solidaridad: Una experiencia de lucha en París 2001-2003*, sin olvidar las experiencias ibéricas de la autonomía obrera con *Del tiempo en que los violentos tenían razón. Asturias (1990-2005)*; *Por la memoria anticapitalista, reflexiones sobre la autonomía*; *Los Incontrolados: crónicas de la España salvaje [1976-1981]* o *El 1000 y la OLLA. Agitación armada, formación teórica y movimiento obrero en la España salvaje*.

Y nos dejan como nos acompañaron, proporcionándonos nuevos temas sobre los que reflexionar. Esta vez, al hilo de su retirada, nos plantean dudas acerca de las limitaciones de los proyectos políticos basados en la militancia, los problemas de los colectivos en los que nos unen fuertes lazos de amistad y cómo esto puede impedirnos crecer y expandirnos, la situación del movimiento libertario tras el 15-M, etc. Os recomendamos su lectura en su página web, de gran utilidad para todos/as los/as que como nosotros/as, dedicamos parte de nuestro (escaso) tiempo libre a tratar de crear estructuras que nos lleven a ese mundo nuevo.

Citando su comunicado de despedida, gracias por vuestro trabajo, porque por vosotros/as, *Lo que esté por venir, lo atacaremos, seguro, mejor armados*.



Enclav
delibros

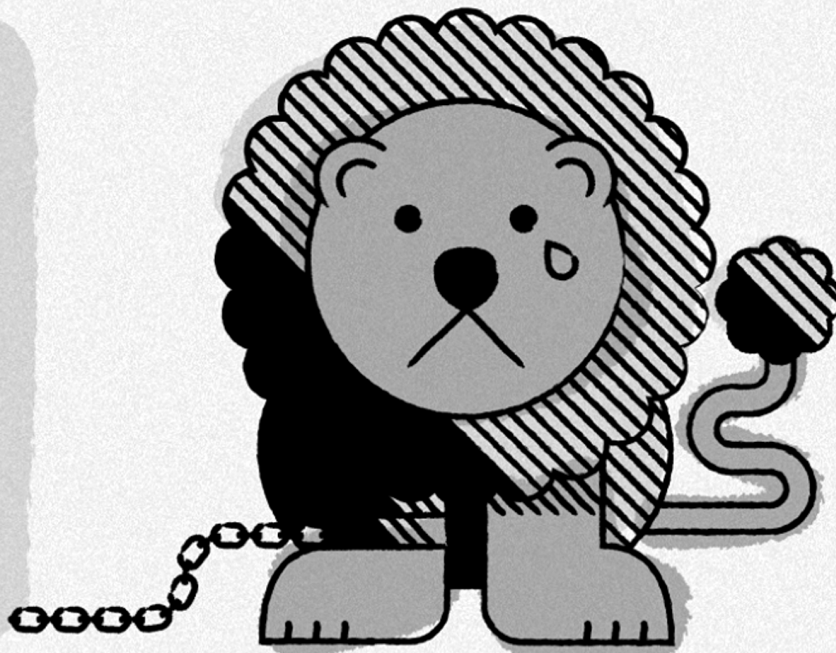
Librería asociación cultural
Horario: Lunes-Sábado 10-14h y 17-21:30
C/ Relatores, 16. (Metro Tirso de Molina)

cooperativo

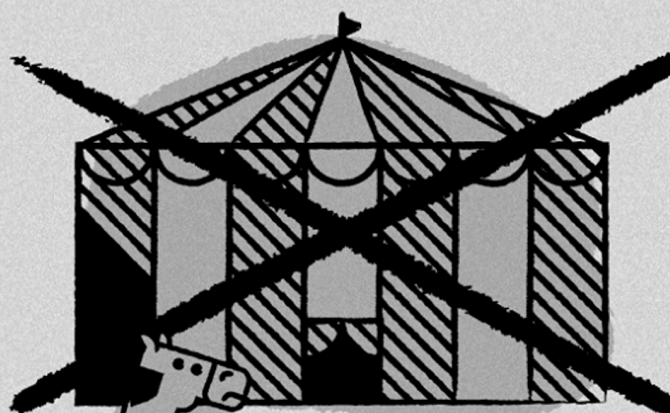
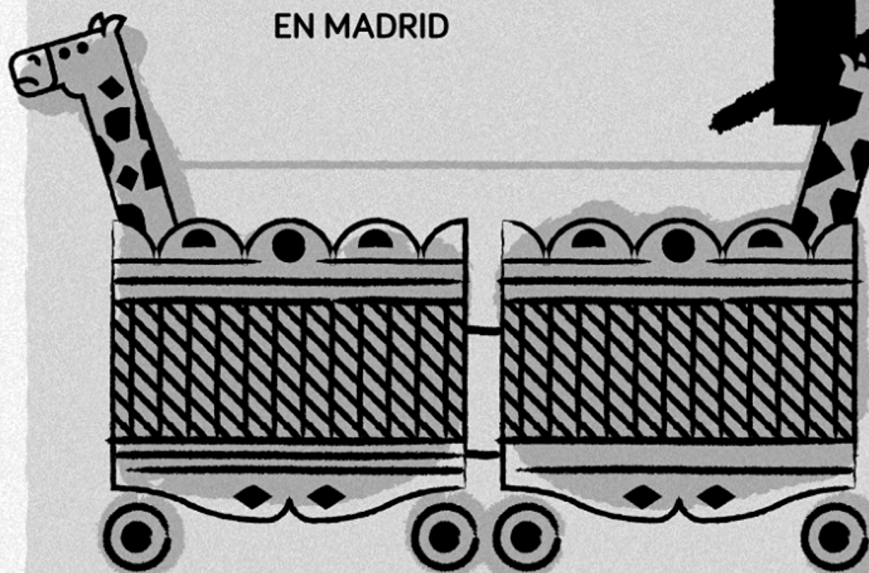
nos **altres**

Librería, tienda y cocurro.
Calle Esperanza 5, Lavapiés, Madrid
11.00-14.00 y 17.00-20.30, Sab. y Dom. cerrado

¿AÚN HAY CIRCO CON ANIMALES EN MADRID?



A FINALES DE 2017 SE ANUNCIABA A BOMBO Y PLATILLO LA PROHIBICIÓN DE LOS CIRCOS CON ANIMALES EN MADRID



DESAFORTUNADAMENTE, A DÍA DE HOY, LOS CIRCOS SIGUEN OFRECIENDO SU ESPECTÁCULO ESPECISTA EN LA CAPITAL Y LAS MEDIDAS LEGALES EN CURSO NO PUEDEN GARANTIZAR QUE VAYA A DEJAR DE SER ASÍ

POR ELLO, ES NECESARIO QUE SIGAMOS LUCHANDO HASTA HACER DE LOS CIRCOS CON ANIMALES ALGO DEL PASADO

